

RESEÑAS

The Modern Language Review, xxxv, 4 (1940), pp. 483-493: W. D. ELCOCK, "The enigma of the lizard in the Aragonese dialect".

La palabra "enigmático" había sido empleada por Rohlfs, el cual, aun reconociendo cierto grado de parentesco entre las denominaciones aragonesas de la lagartija *sa(n)gartana*, *changardana*, *lingardana* (y cat. *sargantana*, rosell. *singlantana*) y las voces vascas *sangongillu*, *surangilla*, *sumandella*, *suskandera*, *sigulinda*, *sugalinda*, no se había referido más que a una vaga posibilidad de supervivencia de una palabra ibérica. El Sr. Elcock, que recogió sobre el terreno las variantes del vocablo aragonés (cf. también su tesis *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*, 1938), demuestra que el "enigma", por lo menos el aragonés, se despeja en admitiendo la deglutinación de un pseudo-artículo en el tipo aragonés **lagartana* (correspondencia del castellano *lagartija*): > **la gartana*, y el reemplazo por el artículo *sa* = *IPSA* —cuyo uso en la región, como en catalán, documenta en varios ejemplos—¹, y trata de analizar en detalle las numerosas variantes.

Permítaseme decir que este análisis de los detalles me parece más original que la tesis de los dos artículos, tesis que el Sr. Elcock afirma no haber leído en ninguna parte². Pero, a priori, un lingüista romanista preocupado por los nombres de la lagartija, hubiera debido pensar que

¹ No todos los ejemplos del Sr. ELCOCK son igualmente convincentes. El *sobago* 'umbría' al lado de *obago* < *OPACUS*, podría contener un SUB- como el español *sombra*. El tipo **EX-URTICARE* > **EXURTICA*, apoyado como está en el trabajo de Alwin KUHN por **EX-ARTIC-ARE*, no es tan imposible como pretende ELCOCK. En (*es*)*tremonsillo* 'tomillo', cuya etimología nos calla el autor, un *EX-TREMERE* (que al parecer está presente siquiera en forma de etimología popular) parece posible. En cuanto a *furikéra*, puesto que existe *forikéra* (< *FORATUM* × *LAURICARIA*) junto a *lorikéra* 'madriguera', podría tal vez explicarse mediante **EX-FOR-ICARIA*, como *desollar*, cat. *xollar*, *R.E.W.*, s. v. *FOLLIS*.

² Sorprenderá bastante leer en la p. 493, nota 1, que el Sr. ELCOCK no pudo utilizar la tesis de KLETT, de 1934, pero que considera "very unlikely" encontrar allí anticipada su propia teoría, por ser KLETT alumno de ROHLFS, cuyo libro (de 1935) sí pudo utilizar el Sr. ELCOCK. ¿No pudo

el *ab Jove initium*, en el caso de un animal que provocó en todas partes la creación de multitud de denominaciones, debía ser el sabio que siempre se sintió atraído por los *Massenprobleme*, Hugo Schuchardt: en efecto, el lingüista de Graz trató repetidas veces de esos nombres catalano-aragoneses y vascos, por ejemplo: en *Baskisches und Romanisches*, p. 16 (donde explicó las distintas variantes mediante su 'fuego', *suge* 'serpiente', *kandela* 'candela', *aingira* 'anguila', que contaminan *sins-*, *tšintš-*, *sing-*, *kisk-*, raíces de origen onomatopéyico); en la *Z.R.Ph.*, XXVII, p. 612, donde sugirió para las formas catalanas-aragonesas-gasconas, bien SALAMANDRA $\times$ LACERTA, bien precisamente el vicariato del artículo *sa-la*; finalmente, en la *Z.R.Ph.*, XLI, p. 701, donde explicó el portugués *sardão*, bien por SALAMANDRA $\times$ árabe *ḥardūn*, bien por caída del presunto artículo, pensando probablemente en SALAMANDRA $> la[s[am]]andra$. Con eso queda dicho que no sólo Schuchardt precedió al Sr. Elcock al admitir **lagartana* $>$ *sagartana*, sino que introdujo, además, en la discusión a SALAMANDRA, cuyo ritmo tetrasilábico reproducen las variantes de nuestro rincón pireneogallorrománico, y del que no habla el Sr. Elcock en absoluto. El aragonés *fardacho*, en fin, que pone en aprieto al autor de nuestro artículo y que Schuchardt explicó satisfactoriamente mediante el árabe *ḥardūn* 'lagarto', atestiguado en Pedro de Alcalá, arroja sobre la forma de Elcock, *algardácho*, una luz muy distinta: no es que el artículo arábigo se introdujera en la familia *la[gartana]*, *sa[gartana]* (-acho) sino más bien que un **al-fardacho* influiría a *lagarto*, convirtiéndolo en *algardácho*, de donde *gardácho* y seguramente todas las formas con -ard- en lugar de -art-: *salar-dana*, *chagardana*, etc.; en efecto: la entrada del lagarto, por su carácter "sospechoso", en la órbita psicológica de palabras como *alguacil*, *alcalde*, *alcázar* (¿que tendrá que hacer ahí el *alcázar*?) se hace, al tener esto en cuenta, aún más inseguro de lo que ya lo era.

El misterio de toda esta variedad de formas no se puede resolver con un solo expediente: lo mismo que en otros territorios romances, como se ve por el *R.E.W.*, s. v. LACERTA, hubo encuentro con SALAMANDRA, TARANTULA y COLUBERA, más (en nuestra región particular) la acción de la voz arábica *ḥardūn* y acaso de raíces ibéricas que no conocemos, más el vicariato de los artículos ILLE e IPSE.

De una manera general existe una "fuerza diversificadora" que anima las denominaciones de una bestia tan movediza como la lagartija (lo mismo que las de la mariposa, del murciélago, del caracol, etc.): la multiplicidad de denominaciones es un efecto primordial de la impresión que produce en la imaginación de los individuos hablantes. Esta anarquía, regida, sin embargo, por leyes, fué explicada admirablemente por Schu-

el alumno tener una idea original, o tener, en nuestro caso particular, la idea de consultar a un maestro mayor todavía que el suyo? En realidad, en la p. 21 de su trabajo, KLETT se niega a ver, con GRIERA, el origen del tipo *sargantana* en *sa* + LACERTA, porque se encuentra en "cuatro idiomas" (supongo el vasco, el catalán, el aragonés y el provenzal), en tanto que sólo uno de ellos, el catalán, posee el artículo descendiente de IPSA; para él *sar(g)-*, lo mismo que *sing-*, es una raíz ibérica.

chardt al escribir, en el último artículo citado, este aforismo magistral: "Considero irrealizable el empeño de ordenar genéticamente con seguridad todos los nombres romances del lagarto; la fuerza de las leyes reina aun en ellos, a pesar de todo, ni más ni menos que en la más confusa de las tormentas de nieve" ¹.

Hay que agradecer al Sr. Elcock su paciente investigación del detalle lingüístico, que ganará, estoy seguro, amplitud si combina con la microscopía del dialectólogo y del explorador sobre el terreno el sentido de conjunto que dió tal celebridad a aquella especie de Kant de la lingüística que, en su madurez, apenas salió nunca de Graz.

LEO SPITZER.

AMADO ALONSO, *Poesía y Estilo de Pablo Neruda*, Buenos Aires, 1941

Hay en primer lugar en el libro de Alonso una *explicación* de los más difíciles poemas de P. N., entre los publicados hasta 1936, y una *interpretación* de la manera de P. N. Se encuentran también numerosos pasajes referentes a la poesía moderna en general, pues Alonso ve en Neruda al poeta tipo de la época en que vivimos. Por otra parte, como el autor es crítico y esteta, a la par que lingüista, se encuentran consideraciones — todas muy acertadas y fecundas — sobre la poesía en general y sus distintas épocas, clásica, neo-clásica, romántica, simbolista. Más aún, se encuentran observaciones originales sobre la civilización moderna, desde la ciencia y la filosofía hasta la pintura cubista y superrealista.

Tratemos de resumirlo.

CAP. I. Neruda en sus poemas no expresa sino sentimientos tristes y cada vez más tristes. Evoluciona de la melancolía a la angustia. Este atroz sentimiento no es una postura adoptada artificialmente, sino que responde a una visión peculiar y desolada de ver el mundo y la vida: P. N. ve cada cosa del mundo en una disgregación incontenible. Por eso su poesía nos habla de cenizas, de cosas informes, de campanadas oídas en cruz, del sonido que se va haciendo polvo, etc. No solamente ve P. N. el mundo como desintegrado sino que su visión misma es desintegradora. Esa actitud, por lo demás, es, según Alonso, un rasgo fisonómico de nuestra época, tanto en la ciencia y en filosofía, como en pintura (cubismo, expresionismo) y en literatura (Proust, Joyce, R. Gómez de la Serna).

¹ "In eine sichere genetische Ordnung die gesamten romanischen Eidechsenamen bringen zu wollen halte ich für aussichtslos; Gesetzmäßigkeit herrscht gleichwohl auch hier, ebenso wie in dem wirrsten Schneegestöber".